

EVANGELIO

A veces el cumplimiento se queda en un "cumplimiento y miento".

La tentación de los judíos fue camuflar la Palabra de Dios, sustituir su radicalidad a costa de acentuar una serie de ritos, costumbres y normativas que afectaban a lo exterior, a lo aparente.

En el fondo, la ley del Señor se sustituía por normativas humanas.

En el Evangelio son los fariseos los prototipos de esa conducta. Tan preocupados por el cumplimiento de las normas, poco a poco se cerraban al horizonte de Dios.

San Marcos se preocupa de explicar bien este estilo de conducta para que la entiendan sus lectores no judíos.

Ante la pregunta de los fariseos y letrados a cerca del gesto ritual de lavarse las manos antes de las comidas, Jesús se pone en la línea de los profetas, en concreto de Isaías.

De palabra mucho, pero de corazón están lejos. Esto les lleva a un culto vacío y a unas doctrinas vacías también.

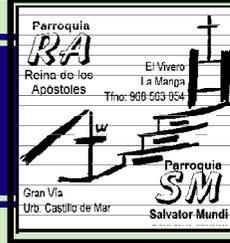
La pureza o la impureza está en el corazón, no en los gestos externos. Si el corazón está podrido, todo el hombre está impuro, aunque externamente cumpla.

LECTURA DEL SANTO EVANGELIO SEGÚN SAN MARCOS

7, 1-8a. 14-15. 21-23

Dejáis a un lado el mandamiento de Dios para aferraros a la tradición de los hombres.

En aquel tiempo, se acercó a Jesús un grupo de fariseos con algunos escribas de Jerusalén, y vieron que algunos discípulos comían con manos impuras, es decir, sin lavarse las manos. (Los fariseos, como los demás judíos, no comen sin lavarse antes la manos restregando bien, aferrándose a la tradición de sus mayores, y, al volver de la plaza, no comen sin lavarse antes, y se aferran a otras muchas tradiciones, de lavar vasos, jarras y ollas.) Según eso, los fariseos y los escribas preguntaron a Jesús "¿Por qué comen tus discípulos con manos impuras y no siguen la tradición de los mayores"? Él contestó: / "Bien profetizó Isaías de vosotros, hipócritas, como está escrito: / "Este pueblo me honra con los labios, / pero su corazón está lejos de mí. / El culto que me dan está vacío, / porque la doctrina que enseñan / son preceptos humanos." / Dejáis a un lado el mandamiento de Dios para aferraros a la tradición de los hombres." Entonces llamó de nuevo a la gente y les dijo: "Escuchad y entended todos: Nada que entre de fuera puede hacer la hombre impuro; lo que sale de dentro es lo que hace impuro al hombre. Porque de dentro, del corazón del hombre, salen los malos propósitos, las fornicaciones, robos, homicidios, adulterios, codicias, injusticias, fraudes, desenfreno, envidia, difamación, orgullo, frivolidad. Todas esas maldades salen de dentro y hacen al hombre impuro."



Hoja de comunicación de las parroquias de la Manga del Mar Menor

Comunion

www.parroquias-manga.org

LITURGIA DE LA PALABRA ESPAÑOL

**XXII Domingo
de
Tiempo Ordinario
(B)**

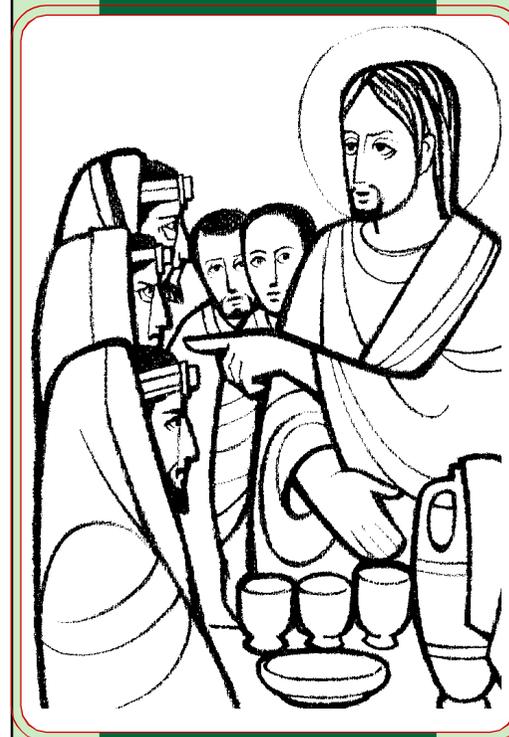
**EL BANQUETE
DE LA EUCARISTÍA**

Los invitados

¿CÓMO HAY QUE ACUDIR?

Ante todo hay que decir que las actitudes adecuadas para poder celebrar la Eucaristía que instituyó Jesús, no nos las inventamos nosotros. El Espíritu que enseña a la Iglesia y le recuerda todo lo que Jesús dijo (cf. Jn 14,26), es también quien le instruye en este punto. Él nos enseña a acercarnos al misterio de la donación de Dios con unas actitudes que, expresando los sentimientos más profundos del corazón humano, coinciden con las actitudes religiosas del pueblo de Israel que vemos en la Biblia, con las del mismo Jesús y con las de su Iglesia. En una palabra, el Espíritu nos lleva a acercarnos a la Eucaristía desde Jesús, como Jesús y con Jesús, es decir, como cristianos. ¿Cuáles son las actitudes que nos inspira el Espíritu? (cf. Catecismo de la Iglesia Católica, 2626-2643)

1.ª El primer movimiento que suscita el Espíritu ante la Eucaristía es la petición humilde de perdón y el deseo de conversión.



PRIMERA LECTURA

Este pasaje cierra el primero de los grandes discursos que constituyen el Deuteronomio.

El Deuteronomio reflexiona sobre los grandes acontecimientos del Éxodo, sobre las hazañas del Señor y el gran momento del Pacto del Sinaí.

El texto que ha llegado a nosotros ha tenido varios momentos de elaboración y reelaboración.

La reflexión de hoy estaría hecha, posiblemente, en el destierro. Sin Templo, sin Ciudad Santa, les queda la Ley, la Toráh. En ella, su Dios, está a su lado.

Él es todo para ellos y ellos deben ser totalmente para él. Todos los bienes les vendrán si escuchan y cumplen sus "mandatos y decretos".

Esta unión de fe y vida con Dios es la auténtica sabiduría.

Están viviendo en tierra de paganos y ante ellos deben ser portadores de su fe en un Dios cercano, que camina con ellos; que no es un dios de oro, plata, piedra o madera. Todos tienen que reconocer que vivir según las leyes de Dios es de personas sabias e inteligentes.

La cercanía de Dios a su pueblo en tiempos de Moisés y el compromiso de cumplir sus mandatos como respuesta a ese Dios liberador, no fue sólo para los tiempos del Éxodo, sino que el pueblo debe vivirlo en todo momento y circunstancia, también en las épocas difíciles, aun en el destierro.

Porque Dios sigue ahí, a su lado.

LIBRO DEL DEUTERONOMIO

4, 1-2. 6-8

No añadáis nada a lo que os mando. . ., así cumpliréis los preceptos del Señor.

Moisés habló al pueblo, diciendo: - "Ahora, Israel, escucha los mandatos y decretos que yo os mando cumplir. Así viviréis y entraréis a tomar posesión de la tierra que el Señor, Dios de vuestros padres, os va a dar. No añadáis nada a lo que os mando ni suprimáis nada; así cumpliréis los preceptos del Señor, vuestro Dios, que yo os mando hoy. Ponedlos por obra, que ellos son vuestra sabiduría y vuestra inteligencia a los ojos de los pueblos que, cuando tengan noticia de todos ellos, dirán: "Cierto que esta gran nación es un pueblo sabio e inteligente."Y, en efecto, ¿hay alguna nación tan grande que tenga los dioses tan cerca como lo está el Señor Dios de nosotros, siempre que lo invocamos? Y, ¿cuál es la gran nación, cuyos mandatos y decretos sean tan justos como toda esta ley que hoy os doy?"

(SALMO 14)

R/ SEÑOR, ¿QUIÉN PUEDE HOSPEDARSE EN TU TIENDA?

El que procede honradamente y practica la justicia, el que tiene intenciones leales y no calumnia con su lengua. R

.El que no hace mal a su prójimo ni difama al vecino, el que considera despreciable al impío y honra a los que temen al Señor. R.

SEGUNDA LECTURA

La carta de Santiago está compuesta de breves instrucciones para catequesis y homilías.

La instrucción de hoy se refiere a la actitud del cristiano ante la Palabra de Dios.

Estas catequesis están destinadas a comunidades cristianas procedentes de medios judíos.

Los cristianos procedentes del judaísmo debían plantearse con frecuencia cuestiones relacionadas con el judaísmo y el paso a los de Jesús.

Santiago les recuerda que deben escuchar la Palabra y ponerla en práctica. Y esta Palabra es el Evangelio de Jesús.

Hay que acoger la Palabra no sólo como doctrina que se dialoga, opina y discute, sino como semilla que germina y da fruto.

La Palabra hay que aceptarla con docilidad, hay que llevarla a la práctica; quien únicamente la escucha, sabrá cosas a cerca de la palabra, pero esa palabra no le dará vida. Palabra y vida deben ir unidas.

Dios juzga de la eficacia de su palabra en el hombre por las obras que produce; esas obras son la religión pura y sin mancha.

"La religión pura e intachable a los ojos de Dios Padre es esta: visitar a los huérfanos y a las viudas en sus tribulaciones y no mancharse las manos con este mundo".

El que no presta dinero a usura ni acepta soborno contra el inocente El que así obra nunca fallará. R.

LECTURA DE LA CARTA DE SANTIAGO

1, 17-18, 21b-22, 27

Lleved a la práctica la palabra

Mis queridos hermanos: Todo beneficio y todo don perfecto viene de arriba, del Padre de los astros, en el cual no hay fases ni períodos de sombra. Por propia iniciativa, con la palabra de la verdad, nos engendró, para que seamos como la primicia de sus criaturas. Aceptad dócilmente la palabra que ha sido plantada y es capaz de salvaros. Llevedla a la práctica y no os limitéis a escucharla, engañándoos a vosotros mismos. La religión pura e intachable a los ojos de Dios Padre es ésta: visitar huérfanos y viudas en sus tribulaciones y no mancharse las manos con este mundo.

